



Cómo Vivir Sabiamente

La Biblia asegura que “De Jehová es la tierra y su plenitud; el mundo, y los que en él habitan.” (Salmo 24:1) Todo le pertenece a Dios. Él es el verdadero propietario de todo lo que existe en el Universo.

Nosotros también pertenecemos a Dios, porque él nos creó y nos redimió pagando un precio bien grande por cada uno de nosotros. (1 Corintios 6:12, 20)

(1) Si todo le pertenece a Dios, ¿qué espera él de nosotros? (1 Corintios 4:1, 2)

El cristiano entiende que él es responsable de todo lo que Dios le da: vida, tiempo, talentos, habilidades, posesiones materiales, servicio a otros y el estar dispuesto a compartir cómo Dios nos ha bendecido.

(2) ¿Por qué debería yo cuidar mi cuerpo? (1 Corintios 3:16, 17)

(3) ¿De qué manera debería mejorar mis habilidades? (Colosenses 3:23, 24)

(4) ¿Cómo llama la Biblia aquellos que desperdician tiempo? (Efesios 5:16, 17)

(5) ¿Cómo usa Dios mis posesiones para probar mi fe en él? (Malaquías 3:8, 10)

El Nuevo Testamento no anula el dar diezmo sino que confirma su validez. Jesús aprobó el dar diezmo y condenó aquellos que violaron su espíritu. (Mateo 23:23) Así como Abraham pagó sus diezmos a Melquisedec, sacerdote del Dios Alto (Génesis 14:20), así los creyentes del Nuevo Testamento dan diezmo a Cristo, nuestro Pontífice de acuerdo con la orden de Melquisedec (Hebreos 5:9, 10; 7:11-32).

(6) Cuando damos ofrendas, ¿qué principios deberíamos mantener en mente? (Deuteronomio 16:17)

Los cristianos sirven como administradores sobre las posesiones de Dios, y consideran el vivir como una oportunidad divina para que aprendan a ser fieles mayordomos, preparándose de ese modo para la mayordomía superior de las cosas eternas en la vida futura.

¿Está siendo usted un buen mayordomo?